

LIBROS *del campo*

AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA EN UN MUNDO MULTIPOLAR

COORDINADORES:

• Víctor Suárez Carrera • Cecilia Elizondo • José Atahualpa Estrada • Érika Ramírez • Leticia López Zepeda



AGRICULTURA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL

iníap
Instituto Nacional de Investigación y Asesoría Agropecuaria

Producción
y Bienestar

AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA EN UN MUNDO MULTIPOLAR



AGRICULTURA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL

inifap
Instituto Nacional de Investigaciones
Forestales, Agrícolas y Pecuarias

SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL (SADER)

Municipio Libre 377, Sta. Cruz Atoyac, Benito Juárez, 03310 Ciudad de México, CDMX

INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES FORESTALES, AGRÍCOLAS Y PECUARIAS (INIFAP)

Av. Progreso 5, Col. Barrio de Santa Catarina; Del. Coyoacán. C.P. 04010

INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL MAYA, A.C.

Joaquín Romo 54, Miguel Hidalgo 1ra Secc, Alcaldía Tlalpan, 14410. *circomaya77@gmail.com*

Esta publicación no tiene fines lucrativos. Únicamente fines educativos y de divulgación

SUBSECRETARÍA DE AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA DE LA SADER

Víctor Suárez Carrera

Subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria

José Atahualpa Estrada Aguilar

Director general de Organización para la Productividad

Carmina Enciso Sánchez

Directora general de Apoyos Productivos Directos

Rolando Herrera y Saldaña

Director general de Autosuficiencia Alimentaria

INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES FORESTALES, AGRÍCOLAS Y PECUARIAS (INIFAP)

Luis Ángel Rodríguez del Bosque

Director general

Rafael Ariza Flores

Director del Centro de Investigación Regional. Pacífico Sur

INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL MAYA, A.C.

Lorena Paz Paredes

Directora General

Rosario Cobo González

Subdirectora

COORDINADORES:

Diseño:

Primera edición: 2024

AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA EN UN MUNDO MULTIPOLAR

se terminó de imprimir en el mes de junio de 2024 en los talleres de A+C Diseño y Arquitectura.
Se imprimieron 1 000 ejemplares más sobrantes para reposición.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

María del Rocio Romero	
Leticia López Zepeda	
Mercedes López Martínez	
Ana Laura Urrutia Cárdenas	
Rocio Barrón	
Aleida Yenisei Tovar Martínez	
Ramón Jarquin Gálvez	
Ileana Vanessa Ramírez Ríos	
ANTECEDENTES DEL EJE 5	220
Aleida Yenisei Tovar Martínez	
Ramón Jarquin Gálvez	
Ileana Vanessa Ramírez Ríos	
LA IMPORTANCIA DE LA PROTECCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA, BIENES COMUNES Y EL PATRIMONIO BIOCULTURAL	223
Sen. Ana Lilia Rivera Rivera	
ESTADOS UNIDOS UTILIZA INDEBIDAMENTE UN ACUERDO COMERCIAL PARA SOCAVAR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA	229
Timothy A. Wise	
LA IMPORTANCIA DE LA ACCIÓN LEGISLATIVA PARA FOMENTAR LA AGROECOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	235
Luis Lobo Guerra	
DESAFÍOS Y AVANCES EN LA PROMOCIÓN DE LA AGROECOLOGÍA Y LA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA Y CARIBE	241
Sonia Rojas Méndez	
AGROECOLOGÍA Y POLÍTICA PÚBLICA EN MÉXICO: COLIMA, PRIMER ESTADO AGROECOLÓGICO LIBRE DE TRANSCÉNICOS Y GLIFOSATO	244
Alfredo Alvarez Ramírez	
SANCIONES PARA LAS EMPRESAS QUE SIGUEN AFECTANDO EL MEDIO AMBIENTE CON PRODUCTOS SINTÉTICOS. ELLOS ESTÁN EN SU NEGOCIO Y POR OTRO LADO SE AFECTA A LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES	250
Jorge Héctor Hernández Tejeda	
Benjamín Salvador Berlanga Gallardo	
María Virginia González Santiago	
Pío Giovanni Chávez Segura	
<u>EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN POPULAR, CAMPESINA E INDÍGENA Y OTRAS PEDAGOGÍAS: COMUNIDADES DE APRENDIZAJE AGROECOLÓGICAS CON ENFOQUES TERRITORIALES</u>	256
Jorge Héctor Hernández Tejeda	
Benjamín Salvador Berlanga Gallardo	
María Virginia González Santiago	
Pío Giovanni Chávez Segura	
¿POR QUÉ SON INVISIBLES ALGUNAS FORMAS DE VIDA ANTE NUESTROS OJOS?	260
RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN POPULAR Y LA AGROECOLOGÍA	264
CONCLUSIONES DE LOS EVENTOS PREVIOS DEL EJE 6: EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN POPULAR, CAMPESINA E INDÍGENA Y OTRAS PEDAGOGÍAS: COMUNIDADES APRENDIZAJES AGROECOLÓGICOS CON ENFOQUES TERRITORIALES	270
EJE 6: RESULTADOS DURANTE LA CONFERENCIA Y PASOS A SEGUIR	275

RESULTADOS EJE 6: EDUCACIÓN
Y COMUNICACIÓN POPULAR,
CAMPESENA E INDÍGENA Y OTRAS
PEDAGOGÍAS: COMUNIDADES DE
APRENDIZAJE AGROECOLÓGICAS
CON ENFOQUES TERRITORIALES

Jorge Héctor Hernández Tejeda
Benjamín Salvador Berlanga Gallardo
María Virginia González Santiago
Pío Giovanni Chávez Segura

EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN POPULAR, CAMPESINA E INDÍGENA Y OTRAS PEDAGOGÍAS: COMUNIDADES DE APRENDIZAJE AGROECOLÓGICAS CON ENFOQUES TERRITORIALES

Jorge Héctor Hernández Tejeda

Universidad Campesina Indígena en Red, UCIRed

Benjamín Salvador Berlanga Gallardo

Universidad Campesina Indígena en Red, UCIRed

María Virginia González Santiago

Directora del Departamento de Agroecología de la Universidad Autónoma
Chapingo

Pío Giovanni Chávez Segura

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, CONAHCYT

INTRODUCCIÓN

La pretensión de esta mesa de trabajo fue identificar experiencias y metodologías de la educación popular que contribuyen a la transformación

de sistemas agroalimentarios en el marco de la agroecología. Al menos esa era la pretensión inicial.

Pero fuimos más allá, la conversación entre educadores y educadoras populares aportó un importante número de ideas, reflexiones, experiencias, prácticas, relocalaciones que trascendieron lo teórico para mostrar que la educación y la comunicación popular, cobran sentido y vigencia cuando se adecua a los contextos específicos de los grupos con quienes trabajamos. Cuando comprendemos que son ellas y ellos, los campesinos, quienes practican una pedagogía del encuentro y nos reciben en un diálogo de saberes donde todas y todos tenemos algo que decir, algo que aportar, algo que aprender.

Este capítulo es parte de la conversación inagotable que se dio a lo largo de seis sesiones con personas y colectivos de diferentes lugares, una conversación que se abre acogedoramente permitiendo entrelazar emociones, sensaciones, deseos, saberes, formas de hacer las cosas, atrevimientos, para compartir cómo vamos trabajando, entretejiendo la vida cotidiana en nuestro intento por construir un mundo mejor.

No presenta un orden jerárquico de participantes, ni de proyectos consolidados, tampoco tiene la pretensión del consenso, por el contrario, se estimula el disenso navegando de un lado para el otro mediante la reflexión, cada quien dio su palabra y se quedó con lo que le parece puede ayudarle en su quehacer comunitario; la multiplicidad de voces, entrelazadas unas con otras, nos hizo transitar hacia lugares que no pensábamos llegar.

La construcción colectiva de saberes en torno a la comunicación y la educación popular y la experiencia concreta compartida se dio atendiendo el intercambio horizontal de saberes, cuidando que todas y todos nos escucháramos, respetando nuestros procesos (individuales y colectivos), reconociéndonos en la práctica, poniendo en el centro a las personas.

Es necesario reconocer a quienes con sus aportes y trayectorias de vida contribuyeron a esta reflexión. Nuestro agradecimiento a las personas y colectivos que participaron: Olga Evelyn Domené Painenao del Conahcyt; Aldegundo González Álvarez del Colectivo Masewal de la Sierra Norte y de la Cooperativa Tosepan Titataniske con sede en Cuetzalan, Puebla; Benjamín Berlanga Gallardo del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y la Universidad Campesina Indígena en Red, en el estado de Puebla; Lía Pinheiro Barbosa de la Universidad Estadual de Ceará y participante del Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (SMT) del Brasil; Andrés Wehrle Rivarola, Fundador y Director del Centro de Educación, Capacitación y Tecnología Campesina, CECTEC, en Pirapey y actual coordinador del Proyecto de Manejo Sustentable de Recursos Naturales en asentamiento campesinos de TAVA i-CAAZAPA, Paraguay; Mónica Severiano Hernández y Nelly Sánchez López, facilitadoras del Colectivo VIDA A. C. Oaxaca, México; Virginia González Santiago del Departamento de Agroecología, Universidad Autónoma Chapingo; Catherine Marielle, Manuel López Álvarez y Cristina Rendón del Grupo de Estudios Ambientales A.C. (GEA) Oaxaca, México; Amparo Albalat y Georgina Sánchez del programa Pies Ágiles, Conahcyt; a los integrantes del Colectivo Universitario de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca; Jorge Hernández Tejeda de la UCIRed, Puebla; Angelina Herrera Sorzano, investigadora en escuelas campesinas de la Universidad de la Habana, Cuba; Atilano Ceballos Loeza, Cofundador de la escuela de agricultura ecológica U Yits Kaán de Maní, Yucatán, México; Grimaldo Rengifo Vázquez del Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas en la Amazonía Alta del Perú; Ivonne Florez y Jairo Peña del Colectivo de Agroecología Tierra Libre de Colombia; José Guzmán Nuñez del Centro Agroecológico Las Tórtolas-Cocotitlán, México. Por último a los más de 60 participantes que se dieron cita en cada sesión, investigadores y académicos de universidades, educadores de colectivos y organizaciones de la sociedad civil, con sus cuestionamientos, dudas

y aportes enriquecieron el diálogo y le dieron densidad a la reflexión. Gracias a todas y todos.

A lo largo de los seis conversatorios se fueron construyendo preguntas que plantean retos, afirmaciones desde la experiencia de vida de los participantes, hallazgos en el devenir cotidiano de trabajar desde el enfoque de la educación popular. Las mismas se detallan a continuación.

¿POR QUÉ SON INVISIBLES ALGUNAS FORMAS DE VIDA ANTE NUESTROS OJOS?

Partimos de que ya sean personas, plantas, animales o cualquier otro elemento vital, debemos replantearnos desde dónde estamos mirando el mundo. Estas experiencias son las que debemos observar cuando nos detenemos por un momento: se contempla y se logra dialogar efectivamente con el territorio y las personas que poseen otros conocimientos, otros sistemas históricos y formas de ver el mundo.

Para responder a la pregunta sobre la invisibilidad de ciertas formas de vida, es necesario comprender los procesos históricos en relación con la ecología y la agricultura.

La agricultura ha estado entrelazada con las comunidades y las personas desde hace miles de años, después la ocupación de América Latina en 1492, el crecimiento de las ciudades y las revoluciones industriales, la revolución verde. En este contexto, se volvió cada vez más evidente la crisis del modelo existente y desplazamiento de comunidades. A lo largo de este trayecto se marcó una zona de existencia y otra de no existencia, donde ciertas culturas y pueblos eran invisibilizados: Invisibilizar saberes, negar sus conocimientos o considerarlos conocimientos subalternos que no significa más que desprecio.

Se piensa desde relaciones de poder:

1. Existe una relación entre la negación de otros sistemas de conocimientos de los pueblos y las comunidades por parte del sistema capitalista y los intereses de las grandes corporaciones agroalimentarias. Contradicción en la que se marginaliza y desprecia el conocimiento, las prácticas de los pueblos y sus formas de vida.
2. Muchos currículos y perfiles (educativos) están influenciados por estos intereses, despolitizando y alejando a los profesionales en formación sin brindar herramientas pedagógicas para dialogar con las comunidades.
3. Esto ha persistido a lo largo de las lógicas de poder que dominan la forma en que miramos al mundo, desdeñando a campesinos y pueblos indígenas.

Es fundamental cuestionar y transformar la forma en que pensamos y reconocemos estos conocimientos y prácticas. La agroecología surge como una respuesta potente que nace desde los pueblos, cuestionando la problemática de la tierra y el territorio. La agricultura campesina es una institución milenaria en constante (re)invención, mientras que el paradigma científico dominante ha sido incapaz de capturar la esencia de los modos de operación de los pueblos.

¿Cómo crear propuestas educativas que fomenten la inclusión de las comunidades y/o cómo estas comunidades pueden generar propuestas educativas que incluyan a los profesionales sensibles a estos temas?

- 1º La importancia de la educación e investigación interdisciplinaria como colaboración entre diversas disciplinas para la sustentabilidad y la justicia, reconociendo y valorando la diversidad de sistemas de conocimientos;
- 2º El diálogo para lograr una verdadera transformación, pero solo es posible si estamos en condiciones de igualdad y se transforman las estructuras de poder para lograr simetrías;
- 3º Reconocer y desafiar la violencia simbólica presente en los procesos educativos, así como considerar la participación activa de las comunidades y su contexto en la educación, adaptándose a sus tiempos y necesidades, construir espacios colectivos de encuentro;
- 4º Aprender de experiencias educativas populares, analizando el currículo oculto y educando para la vida en comunidad, reconociendo a un sujeto colectivo histórico que se conecta con su pasado, su territorio y sus historias;

5° Ofrecen estrategias para dialogar, transformar y cuestionar el sistema educativo en el contexto de la agroecología.

En ese orden de ideas ¿Qué nos enseñan los procesos de educación popular?

1° Educar para la vida, atender problemas comunes, situados,

2° Visibilizar al sujeto en su contexto, en colectivo, con su territorio,

3° Dialogismo: “la palabra también es sujeto y no existe sin diálogo” “Cada quién sabe de algo” que es un principio ecológico, cada ser tiene un nicho de saber agroecológico, así como un principio y una razón de ser, de existir.

4° Que hay otras formas de pensar los procesos (desde el corazón), aprender a escuchar, reconocer conocimientos de los participantes,

5° Alteridad para propiciar el encuentro,

6° Sistematizar las experiencias. Medir y dar seguimiento a los procesos. Podemos agregar más sobre los procesos formativos desde la educación y comunicación popular;

7° Combinar teoría y práctica, asegurando que los talleres y encuentros no se limiten a la teoría;

8° Programas educativos accesibles basados en las necesidades sentidas por nuestra población y en sus estilos de aprendizaje, en las experiencias de los participantes;

9° El que se forma, enseña, también actúa como educador en este proceso continuo, devuelve lo aprendido;

10° Creemos en la apropiación de saberes y técnicas de otras latitudes, adaptándolas a nuestro territorio. Esto implica un intercambio constante de experiencias que fortalezca (y regenere) la confianza en nuestros conocimientos ancestrales, particularmente cuando se han cuestionado debido a imposiciones externas;

11° Generar espacios de diálogo que promuevan la confluencia de saberes y la creación de nuevos aprendizajes para nuestro territorio;

12° Desarrollar las conciencias: la conciencia económica, social, política, etno-cultural, de género y ambiental.

La educación popular en nuestros pueblos significa trabajar en y desde el territorio, donde los espacios formativos no buscan asimilar a la

población, sino fomentar la confluencia de saberes y el intercambio de experiencias para enriquecer nuestro territorio. Dice Freire: “reflexión sin acción, no genera transformación”.

Es crucial buscar alternativas a nivel local ante la crisis civilizatoria y los límites planetarios sobrepasados. Debemos preservar nuestra diversidad cultural y lingüística, cuidar de la ecología de las lenguas y los conocimientos ancestrales, así como defender proyectos que promuevan la vida buena frente a proyectos destructivos

En otro orden de ideas, pero complementando lo reseñado, es que no existe una única forma de educación popular, hay múltiples variantes, todas arraigadas en una raíz común que se caracteriza por:

- 1º Tener una concepción diferente de la relación educativa (en oposición) con la educación tradicional, otro modo de entender esta relación: las educaciones populares surgieron como una crítica a la educación bancaria convencional, buscando transformar la dinámica educativa;
- 2º fundamento es que las educaciones populares tienen un contenido emancipatorio distintivo, se centran en acabar con la relación opresor-oprimido, generando un cambio social significativo;
- 3º Se basan en la elaboración de subjetividades críticas, sujetos conscientes, reflexivos, colectivos;
- 4º Emergen desde el propio desplazamiento de los cuerpos negados, desde los sujetos que intentan su propio proyecto educativo (emancipatorio); a menudo pasamos por alto esta perspectiva, pero representa una forma poderosa de educación popular que emerge de la movilización y los proyectos educativos auto gestionados (desde) la comunidad, que impulsa verdaderos procesos de educación popular desde la base.

.

RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN POPULAR Y LA AGROECOLOGÍA

Al explorar la relación entre la educación popular y la agroecología, hay que considerar la conexión entre las educaciones populares y los saberes agroecológicos campesinos. Es vital analizar cómo estos saberes emergen y se integran en el contexto educativo, alejarnos de simplemente considerar cómo, desde la educación popular, se puede enseñar o concienciar sobre la agroecología.

Si nos quedamos en la relación educación popular-agroecología, acotamos el asunto a cómo se puede aprender, cómo enseñar, cómo educar al otro, por más que se “teja” un discurso emancipador. En su lugar debemos entender cómo podemos establecer/construir una relación intercultural crítica, fundada- asentada en ella, entre educación popular y los saberes agroecológicos campesinos.

¿Cómo?

- 1º Partir del locus de conocimientos campesinos, la memoria, los saberes,
- 2º En los campesinos y campesinas hay una condición nemotécnica que se activa en su memoria cuando se tiene que utilizar, cuando es necesario para algo,

3° ¿Cómo se activa? Existen diferentes mecanismos: el diálogo de saberes, las prácticas en las escuelas campesinas, las prácticas en las parcelas, por mencionar algunas.

Una idea clave radica en concebir la educación como un espacio para el diálogo de saberes. Este diálogo no se trata de enfrentar culturas o sistemas de conocimiento, sino de entablar un diálogo hibridado, encarnado en situaciones humanas específicas y concretas. Debemos considerar cómo fomentar la emergencia de saberes campesinos en el contexto educativo, entendiendo que estos saberes se basan en la memoria y se activan en la práctica.

Debe ser un lugar y espacio para un diálogo de saberes que se centra en la emergencia de los saberes campesinos. Este enfoque implica comprender la construcción del cuerpo de conocimientos campesinos y la necesidad de promover un diálogo genuino y respetuoso entre estos saberes y otros en el ámbito de la educación popular.

Para abordar la tentación del activismo social y la necesidad de repensarlo en el contexto actual es fundamental reconocer que el dolor y los desafíos del mundo ya no son exclusivamente de otros, sino que nos afectan a todos.

La educación popular es el espacio para deshacernos de los modos (convencionales) de la relación técnico-promotor-ongenero, que podríamos ubicar como extensionismo, donde hemos sido formados para reproducir una manera desigual de relacionarnos. Necesitamos replantear nuestro papel en la sociedad y transformar la tentación del activismo en un compromiso activo para defender las posibilidades de vida en nuestro planeta.

Esto significa afrontar los retos: pasar de la intervención al *trato*, como modo para prescindir de la instrumentalización; transitar del concepto de capacitación a la concepción de comunidad de aprendizaje, transformar los procesos educativos desde abajo, desde un nosotr@s, en la horizontalidad de saberes, en la construcción colectiva donde la autogestión de la vida cotidiana se construya desde lo común.

¿Cuáles son los legados de la educación popular que han sido contruidos desde las pedagogías campesinas y los territorios para la agroecología?

En otro de los conversatorios la deliberación se centró esta pregunta, y para responderla un punto de partida fue desde el lugar de la educación popular en América Latina con Paulo Freire en contextos de lucha popular, articulada con los movimientos campesinos en defensa de la tierra y los derechos agrarios. La construcción de una propuesta educativa y pedagógica de los movimientos campesinos, concebida en la lucha por la defensa de la tierra, del trabajo, del territorio y de la vida, ha sido acompañada por la idea de la construcción de un sujeto social, histórico-político de carácter colectivo; en la constitución de su identidad política articulada a un proyecto de emancipación.

En ese sentido, los procesos educativos pedagógicos deben de emerger desde la realidad campesina en sus territorios: de donde son, están, viven. Y deben ser pensados para formar al sujeto histórico, político colectivo, con identidad política forjada en sus propios contextos de lucha y resistencia, con sentido de arraigo ontológico y epistémico (concepciones propias de su lucha), afincados en sus conocimientos, producidos como saberes ancestrales, históricos, reconocidos como diferentes formas de concebir/percibir el mundo y como disputa de un proyecto para el campo, en enfrentamiento a la concepción del capitalismo.

Pero ¿Cómo hacerlo, cómo construir un espacio de reflexión educativa y política donde se establezcan ámbitos pedagógicos favorables? Desde la Pedagogía del Movimiento: reconocer que los propios movimientos sociales de resistencia y reivindicación son en sí pedagógicos, educan en sí mismos al pasar –de lo que Freire llama- una conciencia ingenua a una conciencia crítica, con respecto a su situación de opresión para pensar los caminos de liberación.

Aprender a construir comunidad; la lucha no es individual, son colectivos que construyen proyectos de existencia, resistencia, políticos,

agroecológicos, desde sus territorios. Todo es pedagógico, se deben intencionar como aprendizaje: las tareas organizativas, productivas, de resistencia y confrontación. El movimiento es escuela, otra forma del saber y el aprender. En ese sentido, ante la negación a otras formas de educación, expropiar el conocimiento concebido como el correcto. Ocupar el latifundio del saber.

¿Y la vinculación entre agroecología y educación popular? Primero, interpelar el concepto de desarrollo sostenible. Hay que abogar por nuevas relaciones de trabajo y la producción de alimentos eliminando los tóxicos; donde la producción sean policultivos como lo hacían anteriormente los campesinos y no unicultivos. Una agroecología que facilite el tránsito a la producción orgánica y reconozca conocimientos ancestrales. Una agroecología que contemple estrategias de lucha por mantener/recuperar sus formas de vivir.

Habla de agroecología es habla de algo más amplio que pensar la agricultura de monocultivo, pensar la agroecología lleva implícito la perspectiva de derechos, la ciudadanía, el género, el enfoque territorial, y la biodiversidad. El derecho a la salud, a un ambiente sano, al manejo adecuado de agroecosistemas y a la participación de la comunidad en función de un ingreso justo y el mejoramiento de las comunidades.

Y la Comunicación Popular, ¿Cómo la entendemos en estos procesos con las comunidades y organizaciones campesinas? Primero, como una estrategia orientada a visibilizar la vida de las comunidades, desde los sujetos mismos que la hacen posible para contribuir a la formación, organización y movilización de sectores con quienes trabajamos en el medio rural.

Partimos de una reflexión política que genere movilización social a través del intercambio de experiencias entre los actores sociales, mediante la escritura colectiva de sus experiencias. Esto proporciona una “mirada” de realidad crítica para preguntarnos ¿Por qué es necesario organizarnos? ante el sistema capitalista imperante y sus efectos en la

agricultura, el daño a los agroecosistemas, el extractivismo, la explotación del campo, la apropiación de los territorios, entre otros, desde una mirada crítica.

Lo hacemos constituyendo Comunidades de Aprendizaje (C.A.) integradas por familias, grupos de mujeres, líderes o lideresas comunitarias, mediante el diálogo de saberes y sus conocimientos. Las C.A. son locales y trabajan de acuerdo al tema de su interés desde sus territorios, ahí hacemos educación y comunicación popular desde el enfoque de la investigación-acción; en las A.C. observamos nuestro entorno, el territorio y sus características y problemas; nos preguntamos ¿qué sentimos?, ¿cuál es nuestro sueño? definir prácticas desde nuestros conocimientos propios (no negamos lo técnico-científico pero solo para acompañarlas) desde nuestros saberes populares para vivir dignamente.

Las formas en que podemos transmitir es creando productos para el diálogo: posters, guías, manuales, podcast, papelógrafos, dibujos, esquemas hechos por ellas-os mismos para mostrar sus sentires e ideas importantes, para mostrar la relevancia de algún tema y animar su participación.

No debemos perder de vista que la comunicación debe ser accesible, con elementos conocidos y de utilidad para ellas-os, para que identifiquen la importancia de la información. También, cuidando las formas en que se nombran las cosas, no debe ser tan técnico, ni científico; los propios campesinos-as sugieren las formas de nombrarlas y cómo se debe presentar (redacción, pasos) desde su lenguaje y saberes.

Para comunicar asertivamente utilizar la palabra propia, las historias, sentires, reconocer que somos una cultura viva. Lo que decimos es valioso, el lenguaje coloquial (con el que hablamos, sin tecnicismos) es importante porque aprendemos a descubrirnos en él cuando nombramos las cosas afirmando saberes, compartiendo la palabra. Los espacios –como la cocina, los huertos, los traspacios, la parcela, la sombra del

árbol- son espacios de transformación, de educación. Trabajar en ellos les proporciona un lugar seguro, conocido.

No olvidar que las familias son parte central en la construcción del sujeto social que se busca, hay que abrir espacios de diálogo horizontal, esto mejora la autoestima, el reconocimiento comunal, el reconocimiento de nosotros mismos como parte del territorio. Construir y comunicar desde la afectividad, la confianza, desde la seguridad del espacio de conversa.

CONCLUSIONES DE LOS EVENTOS PREVIOS DEL EJE 6: EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN POPULAR, CAMPESENA E INDÍGENA Y OTRAS PEDAGOGÍAS: COMUNIDADES APRENDIZAJES AGROECOLÓGICOS CON ENFOQUES TERRITORIALES

En los conversatorios surgieron opiniones diversas, verdaderos hallazgos que enriquecen la percepción que tenemos sobre la educación y la comunicación popular y que es necesario recuperar en este compendio de ideas fuerza. No es que sean distintas a lo antes dicho, pero el cómo lo exponen es importante rescatar.

Veamos.

- 1a El punto de partida de la conversación se plantea ante una pregunta: ¿Por qué unas estrellas son más famosas que otras?, ¿Por qué se construye esta imagen y a quién le beneficia? Si lo pensamos con cuidado es una forma de negar, de negarnos, de intentar construir una narrativa desde el poder que

quiere que unas ideas dominen y que nos haga pensar que la vida es así, que el mundo es así. Usando esta paradoja, queremos decir que el mundo campesino, sus modos de vivirla ha sido negada, la han invisibilizado y la intentan desaparecer.

- 2a La agroecología o las agroecologías son un movimiento de resistencia, de re significación, de re dignificación del modo de vida campesino, que la agroecología o la agri-cultura como la nombran las y los productores, es un proyecto o proyectos cultural, político, social y económico. Que no hay una agroecología o una agri-cultura, que hay agroecologías, porque esta se construye en el territorio, responde a las realidades, a las problemáticas y contextos concretos, a las prácticas concretas de las y los productores.
- 3a La agroecología se construye sobre diversidad de prácticas, que ponen en el centro el diálogo de saberes, el reconocimiento del corpus de conocimiento campesino, que reivindica no solo el saber campesino, sino también los modos en que lo construyen, que se ha visto enriquecido con las perspectivas de la educación popular e intercultural.
- 4a La educación popular hoy en el marco de desarrollar prácticas agroecológicas se construye metodológicamente desde diversos lugares, todos válidos y vigentes, no hay un método. Desde el método de campesino a campesino, pasando por las ECA-COM, la investigación participativa, etc., pero que todas ponen en el centro la autonomía, la autogestión, la resistencia y la construcción de proyectos de rebeldía.
- 5a Las agroecologías ponen en el centro la capacidad o potencia de lo comunitario, de la fuerza de la idea y práctica de la comunidad que reconoce y reivindica la fuerza de la organización, del amor a la naturaleza, de la festividad y la importancia de la defensa y amor al territorio.
- 6a Conocer y detenernos para “sentir” el territorio, para “leerlo” y desde ahí interpretarlo, con nuestros sentí-pensares, nuestras emociones, para respetarlo como lo hacen los campesinos.
- 7a Tres ideas que nos ayudan a abordar hoy la educación popular y su influencia en las prácticas agroecológicas:
 - a) Reconocer que todos y todas podemos construir prácticas agroecológicas chingonas, porque todos tenemos la inteligencia para hacerlo;
 - b) Que todos y todas contamos con la experiencia de vida para decidir qué hacer, y no se requiera de expertos para definir que tenemos que hacer, y;

- c) Que necesitamos crear, seguir contando con espacios para compartir y construir conocimientos.
- 8a Reconocer que la agroecología es un posicionamiento político, cultural que enfrenta al modelo neoliberal.
- 9a Las experiencias en Educación Popular tienen como punto de partida la práctica y lucha campesina que busca establecer una ruptura epistemológica acerca de los modos de saberes y prácticas basadas en la cultura pedagógica comunitaria. Las experiencias se enmarcan en las luchas campesinas por la vida, por sobrevivir, como modo de resistencia y re dignificación de los modos de vida campesina.
- 10a La experiencia construye una alternativa agroecológica que articula: la producción para lograr la autosuficiencia alimentaria, el cuidado del medio ambiente, la creación de una nueva cultura alimentaria y la economía política. Que es una respuesta anticapitalista.
- 11a El planteamiento de la educación popular en prácticas agroecológicas, se funda en una ruptura epistémica que cuestiona la teoría y práctica de la revolución verde impuesta por las empresas que la promovían, que pusieron en el centro el negar, cuestionar y avasallar el conocimiento y práctica del saber campesino. Había que hacer entonces una ruptura epistémica que pone en el centro: el cuestionamiento del saber científico frente al saber comunitario, que pone en el centro el diálogo de saberes, que se aprende haciendo, en la pedagogía del detalle, que el saber se construye en el marco de los tiempos campesinos, que solo se aprende bajo la lógica de la pedagogía de crianza y el cuidado del medio ambiente.
- 12a Toda experiencia se funda o sustenta en reconocer que la educación popular en prácticas agroecológicas tienen como punto de partida el recuperar y revalorar la experiencia y el valor e importancia del saber campesino y pensar que lo más significativo se haya en que la educación popular se dispone en construir relaciones pedagógicas emancipadoras.
- 13a Que la educación popular nos obliga a ponernos desde otro lugar, de pensar que educación popular es un modo de contribuir a ser sujeto, y que solo es posible desde el dialogo intercultural.
- 14a En la comunidad se aprende lo que cada quien sabe y lo muestra de modo práctico, sin pretender que lo escuchado, visto y practicado sea una verdad aplicable a toda circunstancia. Como cada tramo de la tierra o del bosque es

singular, los campesinos aprecian que en su entorno cada quién cría lo suyo a su manera. En este contexto aprende que un saber se recrea, no se repite.

- 15a El conocimiento campesino es un saber multidimensional. Al tiempo que dialoga con el suelo, lo hace con las aves, sus padres, y la luna. Sabe cuándo sembrar, pero también lo que debe o no debe hacer en el momento de la siembra. Hay una ética de cuidado hacia los ciclos de la naturaleza que no debemos perturbar, a eso lo llaman respeto. Así, el “corpus” de lo que una persona sabe y hace, es producto de una minga (ayuda mutua, educación mutua, aprendizaje situado) sapiencial entre humanos y entre éstos y el mundo.
- 16a La mayoría de las teorías del aprendizaje están -por lo general- basadas en el desarrollo de la mente, en la transmisión de información; el desarrollo es ordenado en etapas lineales y progresivas, y tienen como referencia el aprendizaje abstracto con una preeminencia de lo cerebral. El conocer de la epistemología dominante implica una relación de distancia entre un sujeto y un objeto, pero además, penetrar en el objeto más allá de sus apariencias para escudriñarlo con el logos, con la razón, y de este modo conocer la verdad que esconde el objeto. Esto significa una actividad mental racional de “parar el mundo” y diseccionarlo para conocerlo.
- 17a El aprendizaje académico actual ha privilegiado la mente y las competencias asociadas a la comprensión racional del mundo, y sobre esa base se ha pensado la inteligencia como capacidad mental de resolver problemas abstractos realizado por un individuo. En esta tradición el cuerpo y los sentidos han sido devaluados, y la naturaleza devino en un recurso natural a ser explotado por una mente que se supone inteligente.
- 18a En el aprendizaje campesino, el saber no se desliga del pensar y el sentir. En la comunidad las personas que la conforman se vivencian como nudos relacionados: el humano es un nudo más en relación con la tierra, las plantas, y el agua. Cada nudo tiene su propio saber. Las tramas, lazos y relaciones que se establecen entre estos nudos están teñidos de afectos, de emociones, de pensamientos que conforman la trama del saber. Dice un campesino de Cajamarca: “Algunas cosas podemos aprender de nuestro pensamiento, y otras cosas viendo, así se aprende, o escuchando también. Nosotros los del campo no estudiamos para aprender, nosotros hacemos así, así, porque p’al campesino cada año se presenta diferente y cada año tenemos que ir aprendiendo.

19a La sabiduría, en la comprensión indígena, reposa en el cuerpo, y en el corazón de la persona. Es un saber corporizado, encarnado, que se desarrolla en el marco de normas y obligaciones culturales. Se aprende a saber-hacer con el pensamiento y los sentidos, pero como dicen los indígenas: “lo que sé está grabado en mi corazón”. La sede del saber se halla en el cuerpo: en la mano, en los ojos, en la saliva. No se habla de la mente o del cerebro como el sitio del saber. El pensar, lo racional está presente en su aprendizaje, pero sin que ésta subyugue a los sentidos.

20a El pensamiento está asociado al desarrollo y puesta en acción de formas amables de conexión sensitiva con su entorno. Este es el modo cultural en que vive la ecología y la educación ambiental la niñez andino-amazónica.

EJE 6: RESULTADOS DURANTE LA CONFERENCIA Y PASOS A SEGUIR

En el evento presencial se presentó el documento *“Afirmaciones sustantivas que muestran la relación y el poder de las agroecologías, las educaciones y comunicaciones populares en la construcción de un mundo justo y humano”* que recoge los principales aportes de los conversatorios como ideas fuerza sobre la validez e importancia de la EP y CP en los procesos de formación y capacitación en las organizaciones populares y campesinas. El documento fue leído por Andrés Wherle, comentado por la y los ponentes y posteriormente con la contribución de los 150 participantes en 8 grupos de trabajo, se discutió y enriqueció el documento final. A continuación se presentan los acuerdos alcanzados en clave de afirmaciones:

Afirmamos que:

1° Las Educaciones y comunicaciones populares y agroecología como modos de resistencia, y de reivindicación, son situacionales, son ejercicio del derecho de soñar, de buscar y hacer alternativas de un mundo justo, prefiguraciones de otro mundo. Constituyen modos de un pensamiento migrante, modos de aprendizaje y de soñar al caminar haciendo un mundo justo: constituyen re significaciones y re dignificaciones de lo propio, no solo como memoria histórica, sino como actualidad y proyectos de futuro. Son reivindicación de epistemes. Y son situacionales: de modos de vida y de comprensión y elaboración de la relación con trascendencias, siempre concretas, siempre específicas. No hay agroecología, hay agroecologías territoriales, territorializadas.

2° Las Agroecologías, las educaciones y las comunicaciones populares como críticas prácticas. Las agroecologías, las educaciones y comunicaciones populares que hacemos, antes que ser teoría, metodología y procedimientos, son críticas prácticas de los modelos agronómicos, de las pedagogías y las

comunicaciones dominantes promovidas por el capital, y por tanto, son libertarias y emancipadoras.

3° Las Educaciones, las comunicaciones y las agroecologías campesinas y de los pueblos originarios hacen visible lo invisible. Las pedagogías agroecológicas campesinas y de movimientos campesinos e indígenas hacen prácticas críticas educativas que son de educación popular y que reivindican modos de vida e identidades locales.

4° La Educación Popular con la Agroecología cuestiona las relaciones de poder para hacer territorios re-memoriados. Así, la educación popular con la agroecología significa cuestionar las relaciones de poder que hacen de la naturaleza un recurso, que niegan el reconocimiento de la naturaleza como otro, también como lugar sagrado y de respeto; significa cuestionar las relaciones de poder que invisibilizan los saberes y las formas de vida; significa trabajar en y desde territorios para hacer territorios “re-memoriados”, actualizados, enriquecidos como forma de vida para buscar alternativas a la crisis civilizatoria.

5° Las comunicaciones populares hacen visible la vida de las comunidades desde los sujetos. Entendemos las comunicaciones populares como estrategias orientadas a hacer visibles y a presentar desde los lugares de la no presencia, de la no existencia, la vida de las comunidades desde los sujetos mismos que la hacen posible. Decimos que las comunicaciones populares son populares y son comunicación porque significan reivindicación de su identidad, de la palabra propia, de su lenguaje, de sus sentires y modos de vida. Hacer esta comunicación, es hacer presentación en el mundo de la vida propia y cuestionan las narrativas dominantes.

6° Las Agroecologías campesinas e indígenas son en sí pedagogía y educación. En el aprendizaje campesino el saber no se desliga del pensar y el sentir. Se aprende de lo cotidiano en un proceso continuo de creación propia acorde a su cultura y modos de vida. En las agroecologías campesinas, las educaciones y las comunicaciones son integrales, buscan la integralidad. Pero, también, las agroecologías campesinas hacen sinergias con otros modos de construcción de conocimiento que se oponen al modelo agronómico dominante, presentado como único modelo de vida, se vinculan con sectores de la academia y de la sociedad civil que construyen conocimientos oponiéndose a la agricultura dominante. Las agroecologías son interculturales en ese diálogo de saberes, en la búsqueda compartida con otros sabe-

res agroecológicos. Las agroecologías campesinas hacen autonomía: son defensa y recreación de la vida desde la propia identidad.

7° En la comunidad hay pedagogía, hay comunicación; en la comunidad se aprende y se comparte de modo práctico. Estas pedagogías comunitarias, colectivas, reivindican el aprender haciendo y acompañan el ver, el pensar y actuar con la celebración comunal de la vida: la fiesta, la alegría, la reivindicación de la fraternidad y su relación con la naturaleza. La agroecología es pedagogía, construye la comunidad desde el reconocimiento de los otros y de sí mismos.

8° Las Experiencias de agroecología, educación y comunicación populares, son expresión de un magma de creatividad social con un propósito compartido: construir vida justa y digna. Las experiencias revisadas hacen la crítica de la escuela, de los modos de asistencia técnica, de la educación unidireccional, y proponen y reivindican escuelas “revisitadas”, orgánicas con los saberes de las y los campesinos y los pueblos originarios; plantean comunidades de aprendizaje, escuelas campesinas, experiencias de campesino a campesino, como modos de construcción de esa dignidad de vida para todas y todos. Generan y se generan como posicionamientos de vida.

9° Las experiencias reconocidas hacen la crítica de la asistencia técnica como extensionismo y reivindican múltiples modos de hacer educación. Decimos entonces: las educaciones y comunicaciones populares en su articulación natural con las agroecologías campesinas e indígenas, son lugar potente: para que en lo educativo emerjan los saberes propios agroecológicos, para que se den múltiples diálogos de saberes y para aprender todas y todos juntos a deshacernos de los modos dominantes de relación con la naturaleza y del trato entre nosotros para ir haciendo cada vez, en cada iniciativa, en cada proyecto, sujetos colectivos.